

Los migrantes latinoamericanos que viven en la Ciudad de Buenos Aires desde 1990. La composición de sus hogares y el perfil de sus jefe/as.

MAZZEO, Victoria / Dirección General de Estadística y Censos (GCBA)-Facultad de Ciencias Sociales e Instituto Germani (UBA) - victoria.mazzeo@gmail.com

GT1 – Antropología y Procesos Migratorios

» Palabras clave: latinoamericanos-hogares -jefe/as

> **Resumen**

La migración es reconocida como un elemento clave del cambio sociodemográfico de las ciudades. Su efecto responde no sólo a su magnitud sino también a la selectividad demográfica y/o socioeconómica de los flujos migratorios que se reflejan en el perfil de la población de destino.

Es sabido que las ciudades que son dinámicas en términos socioeconómicos y laborales atraen migrantes. Los desplazamientos migratorios son originados por las oportunidades de empleo, las mejores condiciones de vida, la formación educativa o por la calidad del hábitat. En rigor, las motivaciones de estos movimientos están afectadas por la etapa del ciclo de vida.

En este contexto, se consideró interesante discutir con evidencia reciente las tendencias y patrones de la migración latinoamericana a la Ciudad de Buenos Aires. El objetivo planteado es analizar las características sociodemográficas de los migrantes latinoamericanos que viven en ella desde los noventa. Se consideran cómo son sus hogares y las características de sus jefes, prestando especial atención al rol de las mujeres.

Es una ponencia cuantitativa y descriptiva que utiliza como fuente de datos la Encuesta Anual de Hogares (EAH) 2014 que releva la Dirección General de Estadística y Censos del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. Esta encuesta tiene un bloque de migraciones que se aplica a todas las personas, en él se indaga dónde nació, desde que año vive en forma continua en la ciudad, donde vivía antes de ese año y cuál fue el motivo principal por el que vino a vivir a la ciudad.

› **Introducción**

La Ciudad de Buenos Aires, sobresale por la importancia histórica de las migraciones en el crecimiento de su población. La migración fue un elemento clave en su cambio sociodemográfico. Su efecto respondió no sólo a su volumen sino también a la selectividad demográfica y/o socioeconómica de los flujos migratorios que se reflejaron en el perfil de su población.

Los flujos migratorios que llegaron a la ciudad sufrieron importantes oscilaciones. La importancia de la migración en el crecimiento total fue mayor en las etapas tempranas de la urbanización, coincidente con el crecimiento natural más bajo de la ciudad. A fines del siglo XIX, los extranjeros llegaron a constituir más de la mitad de su población. La participación de la migración internacional fue mayoritaria hasta la década del 30 y a partir de los 80 se mantiene entre el 11% y 13%.

Entre fines del siglo XIX y las primeras décadas del siglo pasado, la migración de ultramar constituyó uno de los factores centrales del crecimiento de la población porteña. Las corrientes provenientes de los países limítrofes y de Perú, implicaron contribuciones importantes desde los años 70 y principalmente a partir de la década del noventa (Mazzeo, 1988).

Las principales nacionalidades europeas representaban en 1895 el 87% de los extranjeros, mientras que los provenientes de países limítrofes y Perú sólo el 6,6%. Las diferencias en el tiempo se acortaron e incluso se invierten en 2010, debido a la reducción de la migración de ultramar (Mazzeo, 2012 y 2013). En 2010, las principales nacionalidades europeas (alemanes, españoles, franceses e italianos) en su mayoría sobrevivientes de la migración de ultramar, concentran el 14% de los extranjeros de la ciudad, mientras que los nacidos en países limítrofes y Perú abarcan el 70% (Gráfico 1). La composición por sexo de los extranjeros muestra superioridad masculina hasta 1960 y femenina a partir de allí, especialmente a partir de los noventa, cuando se registran menos de 80 varones extranjeros por cada 100 mujeres extranjeras. Se feminiza la población extranjera (Mazzeo, 2015).

En este contexto, teniendo en cuenta el cambio de origen de los migrantes internacionales arribados a la Ciudad de Buenos Aires y la feminización de la misma, se consideró interesante discutir con evidencia reciente las tendencias y patrones de la migración latinoamericana a la misma.

› **Metodología**

El objetivo de la ponencia, es analizar las características sociodemográficas de los

migrantes latinoamericanos que viven en ella desde los noventa; en especial la composición de sus hogares y el rol de la mujer en ellos. Se consideran distintos indicadores que permiten mostrar su estructura demográfica, los períodos de llegada y motivos de traslado; la composición de sus hogares, las características socioeconómicas de sus jefes, prestando especial atención al rol de las mujeres en los hogares con núcleos conyugales completos.

Es una ponencia cuantitativa y descriptiva que utiliza como fuente de datos la Encuesta Anual de Hogares (EAH) 2014 relevada por la Dirección General de Estadística y Censos del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. Esta encuesta tiene un bloque de preguntas sobre migraciones que se aplica a todas las personas, en él se indaga dónde nació, desde que año vive en forma continua en la ciudad, donde vivía antes de ese año y cuál fue el motivo principal por el que vino a vivir a la ciudad.

La condición de “migrante” utilizada corresponde a lugar de nacimiento, es decir a la llamada migración absoluta. La encuesta permite captar el stock de migrantes absolutos y precisar el año desde el que vive en forma continua en la ciudad. El universo de análisis es la población nacida en países latinoamericanos, que en 2014 reside en hogares particulares de la ciudad desde 1990. En el caso de los hogares se refiere a los hogares con jefe/jefa de nacionalidad latinoamericana.

› ***Cuántos, quiénes y por qué motivos.***

En 2014, la población latinoamericana que reside desde 1990 en Buenos Aires, concentra un cuarto de millón de personas. Representa el 63,1% del total de extranjeros de la ciudad y el 92,4% de los que llegaron a partir de 1990 y siguen viviendo en ella. Los latinoamericanos que viven en la ciudad son: bolivianos, brasileros, chilenos, colombianos, costarricenses, cubanos, ecuatorianos, salvadoreños, hondureños, mejicanos, paraguayos, peruanos, dominicanos, uruguayos y venezolanos. Las principales nacionalidades son: bolivianos, paraguayos, peruanos y colombianos, que concentran más del 80% de los latinoamericanos que viven en la ciudad desde 1990.

Los latinoamericanos se concentran entre los 15 y 64 años (Cuadro 1) y en su mayoría son mujeres (hay 75 varones por cada 100 mujeres). Los menores de 14 años reúnen el 8% y los mayores de 64 años agrupan sólo el 2%. Es decir, se trata de una población en su mayoría en edades potencialmente activas.

Cuando se observa la composición por edad y sexo según período de llegada a la Ciudad, se destaca la feminización de la migración latinoamericana, no obstante ésta fue diferencial por período (Gráfico 2). Cuanto más reciente es el arribo, mayor es el índice de masculinidad: 55 varones por mujer en los llegados durante la década de los noventa; 78 en

el 2000 y 88 a partir del 2010. Esto se explicaría por distintas razones: la sobremortalidad masculina, el mayor retorno de los varones a sus países de origen o la emigración a otros países o provincias argentinas. Por otro lado, es notorio el mayor envejecimiento de los que llegaron hace más años, que se ubican en su mayoría en la cúspide de la pirámide.

Cuando se considera la situación conyugal (Cuadro 2) se observa que al momento de la encuesta más de la mitad de ellos se encuentra en unión (legal o consensual), que hay más solteros que solteras y sobresale la mayoría femenina divorciada, separada o viuda. Esto se relaciona evidentemente, con los hallazgos en la composición por sexo y con la edad media al llegar. Las latinoamericanas que residen en 2014 en la ciudad y llegaron a partir de 1990, lo hicieron siempre a edades mayores que los varones y esa brecha se incrementó un año según el período de llegada. Así, los varones en la décadas del noventa y del dos mil, en promedio llegaban a los 23 años, mientras que en el último quinquenio a los 26 años. Estos valores para las mujeres fueron de: 24 años y 28 años, respectivamente.

Al tener en cuenta los motivos del traslado según período de llegada (Gráfico 3) se destacan las razones laborales, pero en el quinquenio 2010/2014 crece la importancia de acompañar o reunirse con su familia; y especialmente de otras causas personales, donde se ubican las razones de estudio. La importancia de estas razones se confirma con los datos de un trabajo reciente (CEDEM, 2013) donde se estimó que durante 2011 cerca de 17.000 estudiantes internacionales llegaron a la ciudad. La mayoría para cursar estudios universitarios (54%) y maestrías o posgrado (42%). Entre los latinoamericanos, se destacan por su importancia los colombianos (33%), mexicanos (7%), venezolanos (4%), ecuatorianos (3,4%), brasileros (2,6%) y chilenos y peruanos (2,4% en ambos casos). Las principales razones invocadas por ellos para elegir la ciudad fueron: la gratuidad o bajos precios relativos de los estudios y del costo de vida local, el manejo del idioma español y la reducida distancia.

› ***Cómo son sus hogares y quiénes son sus jefes.***

Si bien la información que se presenta es al momento de la encuesta y no al momento de su llegada a la Ciudad, se consideró de interés indagar acerca del tipo de hogar en el que viven y las características de sus jefes. Es una manera de conocer cómo llegaron se relacionaron los latinoamericanos en su nuevo destino. En especial, se analiza el rol que asume la migración femenina en la estructura del hogar.

La edad promedio de los jefes es 37 años y de las jefas 39 años. Se destaca que el 68,8% residen en hogares conyugales (jefe, cónyuge con o sin hijos solteros), que en su mayoría son núcleos completos y el 31,2% restante en hogares no conyugales

(unipersonales y multipersonales no familiares). Se observan diferencias en la composición de los hogares según grupo de edad y sexo del jefe. Los hogares no conyugales son más importantes en los grupos etarios extremos: los más jóvenes y los más grandes. Si bien los hogares conyugales son mayoría, son más frecuentes entre los 30 y 49 años (Cuadro 3).

Las mujeres latinoamericanas son jefas en cerca de la mitad de los hogares no conyugales y en más del 90% de los hogares conyugales incompletos o monoparentales. Esto indica que no siempre las mujeres acompañan a sus cónyuges, sino que también migran solas para obtener un mejor empleo o para estudiar. Además, muestra que cuando se separan de sus parejas quedan a cargo de los hijos, lo cual aumenta su vulnerabilidad.

Se investigaron las credenciales educativas de los jefes de hogar latinoamericanos de 15 años y más, antes de conocer su inclusión en el mercado de trabajo, porque la educación influye en la inserción laboral de la población. Cuando se observa la estructura del máximo nivel educativo alcanzado según grupo etario y sexo (Cuadro 4) se destaca la alta participación del nivel secundario completo y más, para los jefes de ambos sexos, especialmente en los menores de 30 años. Esto confirmaría, en algunos casos, razones de traslado relacionados con la concreción de estudios universitarios o de posgrado.

La inserción que la población consigue en el mercado de trabajo y los ingresos que obtienen por sus ocupaciones, evidencian si logran o no, niveles de consumo y de bienestar aceptables en una sociedad. Con el propósito de conocer cuáles serían los niveles de satisfacción que logran los migrantes latinoamericanos en este sentido, se seleccionaron algunos indicadores que permitieron analizar el tipo de inserción en el mercado de trabajo de los jefes y jefas de hogar (Cuadro 5).

La tasa específica de actividad, que expresa la intensidad de la participación de la población de 15 años y más en el mercado de trabajo, muestra en las jefas menor nivel de actividad debido a su mayor inactividad. La tasa específica de ocupación, que expresa la intensidad de la ocupación en la población económicamente activa de 15 años y más, da cuenta de niveles altos para los jefes y jefas, lo que implica bajos niveles de desocupación.

En cuanto a la categoría ocupacional (Cuadro 6), en su mayoría son asalariados y trabajadores por cuenta propia. Al considerar la calificación ocupacional, existe alta participación de las calificaciones más bajas: operativa y no calificada. En los jefes concentra el 59% mientras que en las jefas el 85%. Esto se relaciona con las ramas de actividad en las que desarrollan sus ocupaciones, los jefes trabajan en su mayoría en industria, construcción, comercio, hoteles y restaurantes; en tanto que las jefas lo hacen en servicio doméstico, comercio, hoteles y restaurantes y en servicios.

Estas características se corresponden con la ocupación que desempeñan. Los jefes registran mayores pesos relativos en las ocupaciones: trabajadores de la construcción edilicia, vendedores y operadores de maquinarias en la industria. Por su parte, las mujeres

en su mayoría se concentran en servicio doméstico, servicio de limpieza y vendedoras ambulantes.

Un aspecto importante que debe tenerse en cuenta, por el tipo de ocupaciones que desarrollan, es la situación de precariedad laboral en la que están insertos. Cuando se observan los indicadores seleccionados (Cuadro 7) se destaca que si bien es baja la participación de los empleos temporarios; cerca de la tercera parte no recibe vacaciones pagas, ni aguinaldo, ni obra social y no le descuentan ni aporta para la jubilación. Esto muestra la precariedad de su inserción laboral: en los varones por su trabajo en la construcción o la industria y en las mujeres por su participación en el servicio doméstico, de limpieza y como vendedoras ambulantes. Es decir, no cuentan con los servicios de seguridad social y de salud que disfrutaban los trabajadores formales.

Finalmente, con el objeto de conocer si logran o no, niveles de consumo y de bienestar aceptables, y evidenciar las diferencias que existen con respecto a los porteños, se comparó la distribución por quintiles de ingreso per cápita familiar de los hogares de jefes y jefas latinoamericanos con los hogares de jefes y jefas nacidos en la ciudad (Cuadro 8). Se destaca que la mitad de los hogares de jefatura latinoamericana se ubican en el quintil de más bajos ingresos (menos de 3.100\$), mientras que los hogares de jefes porteños tienen alta participación en los quintiles más altos. Por otra parte, se acentúa la peor situación de las jefas latinoamericanas, aún inferior a la de los jefes latinoamericanos. En tanto que en la jefatura porteña la distribución por quintiles de ingreso per cápita familiar según sexo del jefe es bastante similar; indudablemente congruente con el tipo de empleo que desempeñan.

Estos resultados muestran que el desempeño laboral de los latinoamericanos que residen en la ciudad depende de las restricciones que les impone el mercado de trabajo y que sus condiciones son desfavorables. La distribución de los ingresos per cápita familiar muestra notorias desventajas, no sólo porque comparados con los porteños sus ingresos son más reducidos sino también porque la composición de sus hogares es diferente: están compuesto por más niños.

› ***El rol de las mujeres latinoamericanas.***

Las mujeres aumentaron su participación en los flujos migratorios; especialmente en las últimas décadas la migración de las mujeres presenta una tendencia de alto crecimiento. Los cambios sociales que facilitan su migración se encuentran asociados a su mayor acceso a la educación, la reducción o postergación de la fecundidad y a las transformaciones en la estructura y funcionamiento de la familia (Cacopardo, 2011;

Maguid, 2011; Zavala de Cosío et. al, 2014; OIT, 2015). Un factor importante en el ciclo de vida de las mujeresmigrantes es la vida matrimonial. Se ha afirmado que los matrimonios mixtos son una manera de lograr la legalización de la situación migratoria en el país de destino (Zavala de Cosío et. al., 2014).

Los últimos años, surgieron nuevos abordajes para dar cuenta de las diferencias por sexo y conceptualizar la categoría de género. Entre ellos, se hace referencia a la condición o situación social de las mujeres y a las construcciones sociales y culturales de los procesos de diferenciación, dominación y subordinación entre hombres y mujeres (Szasz y Lerner, 2003).

El carácter masculino del concepto de migrante, invisibilizó el trabajo femenino remunerado, enfatizando el rol de madres y amas de casa y subordinando las motivaciones de las mujeres a las de sus esposos o padres. El cambio de enfoque permite considerar los roles en la toma de decisiones en el hogar y las decisiones y percepciones de mujeres y hombres respecto al sostenimiento económico del hogar.

Del mismo modo, la perspectiva de género en los estudios de familia cuestionó la idea de que el mundo doméstico es algo exclusivo de las mujeres, enfatizó la diversidad de los arreglos residenciales, reconoció las asimetrías en el ejercicio del poder en el hogar e incorporó la conceptualización de cómo se compatibiliza el trabajo femenino extra doméstico con el doméstico.

En tal sentido, y reconociendo las potencialidades acotadas que tiene la EAH2014 para esta perspectiva, se consideró importante conocer el rol que asumen en la estructura del hogar lasmigrantes latinoamericanas que residen en la ciudad desde 1990.La evidencia empírica muestra que más del 70% deellas son jefas o cónyuges del jefe. El 16% son hijas, en su mayoría menores de 15 años, el 10% otros familiares y no familiares del jefe y cerca del 3% son empleadas domésticas en el hogar.

Respecto a los hogares que formaron, es muy alta la endogamia de los núcleos conyugales. El 79% de ellos están formados por parejas donde ambos son latinoamericanos. Se destaca mayor endogamia entre los jefes varones (83%) y un poco menor cuando las jefas son mujeres (71%). Es decir, habría una proporción mayor de matrimonios mixtos, de latinoamericanas con nativos.

Otro de los indicadores relacionados con la trayectoria de vida y en especial con el rol de la mujer, es la presencia y número de hijos. En la ciudad, el 67% de las latinoamericanas que tienen entre 15 y 49 años tuvieron hijos; valor que supera el 90% a partir de los 35 años (Cuadro 9). Como consecuencia registran una alta paridez, que llega a 2,9 hijos por mujer al finalizar su vida reproductiva. Nivel que para las porteñas está por debajo de los dos hijos.

Asimismo, se consideró importante mostrar el rol de las mujeres latinoamericanas

en los hogares en cuanto a su participación en los aportes económicos. Al respecto se reconoce, en términos de provisión económica, que el modelo dominante de familia ha sido el de “proveedor único”, el cual responde a la división entre hombre-jefe-padre que aporta el sustento económico y mujer-cónyuge-madre que se dedica al cuidado de los hijos y mantenimiento del hogar. Este modelo prevaleció hasta mediados de los ochenta, cuando las necesidades económicas y las transformaciones culturales promovieron un cambio de valores. Como consecuencia, se redefinió la división del trabajo extra doméstico por género en las etapas vitales más activas (Wainerman, 2005) y comenzó a hablarse de hogares “con dos proveedores”.

Desde esta perspectiva, se analizó el rol de proveedor en las parejas conyugales con al menos un integrante latinoamericano, para las familias nucleares completas (jefe, cónyuge con o sin hijos solteros). Los valores obtenidos muestran (Cuadro 10) que el 66% de los hogares tiene como proveedores a los dos integrantes de la pareja y sólo la tercera parte tiene un sólo proveedor, en su mayoría varón.

Por la alta participación de los hogares con dos proveedores, se creyó importante analizar las características de las mujeres, circunscribiendo el universo a los hogares con dos proveedores (Cuadro 11). Los indicadores seleccionados para caracterizarlas muestran que el 80% son mujeres menores de 45 años y casi la totalidad se ubican en edades potencialmente activas, de allí su condición de proveedoras.

Respecto a la tenencia de hijos, cerca de la cuarta parte no ha tenido hijos, y de las que sí los tuvieron la mayoría tiene al menos dos hijos, la edad más frecuente del hijo menor es hasta 5 años. Es decir, son madres que también trabajan fuera del hogar y en su mayoría tienen hijos aún pequeños.

Al comparar sus características educativas con las de sus parejas, se observa que la mayoría tiene igual o mayor nivel educativo que sus parejas. En cuanto a la participación en el ingreso familiar, ellas aportan menos del 60%, relacionado probablemente con el tipo de ocupación que desempeñan. Esto se debe a que la vulnerabilidad económica de las mujeres, especialmente de las migrantes, derivada de su desigual acceso a poder y recursos, las impulsa a aceptar empleos de menor prestigio y remuneración, que los ocupados por varones de calificación semejante (Sasz y Lerner, 2003).

› ***A modo de conclusión***

A lo largo de su historia, la Ciudad de Buenos Aires sobresale por la alta proporción de no nativos que han residido en ella: los extranjeros, a fines del siglo XIX, llegaron a constituir más de la mitad de su población.

La fuente de información utilizada (EAH 2014), a partir de las preguntas sobre el lugar de nacimiento y el año desde el que reside en forma continua en la ciudad, permitió captar el stock de migrantes externos según país de nacimiento y discernir entre cohortes migratorias. La información que se obtuvo permitió una adecuada caracterización demográfica y socioeconómica del stock de migrantes latinoamericanos que residen en la ciudad desde 1990. En especial considerar la composición de sus hogares y el rol de la mujer en ellos.

¿Quiénes son estos migrantes? En 2014, los latinoamericanos que viven en Buenos Aires desde 1990, reúnen un cuarto de millón de personas. Representan más del 60% del total de extranjeros de la ciudad y más del 90% de los que llegaron a partir de 1990 y continúan viviendo en ella.

Se trata de una población que se concentra en edades potencialmente activas y en su mayoría son mujeres. Al tener en cuenta los motivos del traslado se destacan las razones laborales, si bien en los últimos años crece la importancia de acompañar o reunirse con su familia; y especialmente de otras causas personales, donde se ubican las razones de estudio.

Cuando se considera la situación conyugal, más de la mitad de ellos se encuentra en unión, hay más solteros que solteras y sobresalen las mujeres divorciadas, separadas o viudas. En cuanto a sus hogares, más del 60% residen en hogares conyugales que en su mayoría son núcleos completos, mientras que el resto lo hace en hogares unipersonales y multipersonales no familiares. La edad promedio de los jefes es 37 años y de las jefas 39 años.

Las mujeres latinoamericanas son jefas en cerca de la mitad de los hogares no conyugales y en más del 90% de los hogares conyugales monoparentales. Esto muestra que no siempre las mujeres acompañan a sus cónyuges, sino que también migran solas para obtener un mejor empleo o para estudiar y que cuando se separan de sus parejas quedan a cargo de sus hijos.

Cuando se observan las credenciales educativas de los jefes y jefas de hogar latinoamericanos de 15 años y más, se destaca en ambos sexos la alta participación del nivel secundario completo y más, especialmente en los menores de 30 años. En relación al mercado de trabajo, la tasa específica de ocupación, da cuenta de niveles altos para los jefes y jefas, lo que implica bajos niveles de desocupación.

En su mayoría son asalariados y trabajadores por cuenta propia y existe alta participación de las calificaciones más bajas. Con respecto a las ramas de actividad en las que desarrollan sus ocupaciones, los jefes trabajan en su mayoría en industria, construcción, comercio, hoteles y restaurantes; en tanto que las jefas lo hacen en servicio doméstico, comercio, hoteles y restaurantes y en servicios.

Un aspecto importante es la situación de precariedad laboral en la que están insertos. Los indicadores seleccionados dan cuenta de la falta de los servicios de seguridad social y de salud que disfrutaban los trabajadores formales. En cuanto al ingreso per cápita familiar se destaca que la mitad de los hogares de jefatura latinoamericana se ubican en el quintil de más bajos ingresos, mientras que los hogares de jefatura porteña tienen alta participación en los quintiles más altos. Estos resultados muestran que el desempeño laboral de los latinoamericanos que residen en la ciudad depende de las restricciones que les impone el mercado de trabajo y que sus condiciones son desfavorables.

Con respecto al rol de las mujeres en los flujos migratorios, más del 70% de las mujeres latinoamericanas que residen en la ciudad desde los noventa, son jefas o parejas del jefe. Respecto a sus hogares, es muy alta la endogamia de los núcleos conyugales. Cerca del 80% de ellos están formados por parejas donde ambos son latinoamericanos.

Relacionada con la trayectoria de vida y el rol de la mujer, se encuentra la presencia y número de hijos. Más del 60% de las latinoamericanas que tienen entre 15 y 49 años tuvieron hijos; valor que supera el 90% a partir de los 35 años. Como consecuencia registran una alta paridezal finalizar su vida reproductiva (2,9 hijos por mujer). Nivel que para las porteñas está por debajo del reemplazo generacional.

Respecto al rol de proveedor en las parejas conyugales con al menos un integrante latinoamericano, más del 60% de los hogares nucleares completos tiene como proveedores a los dos integrantes de la pareja. En cuanto a las características de las mujeres en los hogares con dos proveedores, los valores muestran que casi la totalidad se ubican en edades potencialmente activas, de allí su condición de proveedoras. Cerca de la cuarta parte no ha tenido hijos, y de las que sí los tuvieron la mayoría tiene al menos dos hijos. Es decir, son amas de casa y madres que también trabajan fuera del hogar.

Al comparar sus características educativas con las de sus parejas, se observa que son más frecuentes las que tienen igual o mayor nivel educativo que sus parejas. En cuanto a la participación en el ingreso familiar, ellas aportan menos del 60%. Esto se debe a su vulnerabilidad económica, derivada de su desigual acceso a poder y recursos, que las impulsa a aceptar empleos de menor prestigio y remuneración, que los ocupados por varones de igual calificación.

En síntesis, puede concluirse que en las últimas décadas, los migrantes latinoamericanos tuvieron singular relevancia en el crecimiento demográfico de la ciudad y que constituyen un importante aporte en la actividad económica de la misma. La inclusión del análisis del rol de las mujeres en el hogar espera constituir un aporte para el conocimiento de la complejidad y magnitud de las relaciones de género.

› **Referencias bibliográficas**

- Carpinetti, Elizabeth y Martínez, Rosana. 2014. "Inserción productiva y condiciones de vida de la fuerza de trabajo migrante en la Ciudad de Buenos Aires". *Población de Buenos Aires*. 20: 77-97.
- Cacopardo, Maria Cristina. 2011. *Extranjeras en la Argentina y argentinas en el extranjero. La visibilidad de las mujeres migrantes*. Buenos Aires. Biblos.
- CEDEM. 2013. *Estudiantes internacionales "quiénes son, de dónde vienen, qué hacen y qué opinan"*. Buenos Aires. Dirección General de Estadística y Censos. GCBA. Observatorio de Comercio Internacional de Buenos Aires.
- Maguid, Alicia. 2011. "Migrantes sudamericanos y mercado de trabajo". En: OIT. *La inmigración laboral de sudamericanos en Argentina*. Ministerio de Trabajo. Empleo y Seguridad Social. Buenos Aires. OIT. pp. 109-129.
- Mazzeo, Victoria. 1988. *Migración internacional en la Ciudad de Buenos Aires, 1855-1980*. Serie Metodológica Nº 3. Buenos Aires. Dirección de Estadística y Censos.
- Mazzeo, Victoria. 2012. "La participación de la migración interna en el crecimiento de la Ciudad de Buenos Aires. ¿Sus características sociodemográficas son diferentes a las de los nativos de la ciudad?". Ponencia presentada en el *V Congreso de Asociación Latinoamericana de Población*. Montevideo. Uruguay.
- Mazzeo, Victoria. 2013. "La participación de la migración en el crecimiento de la Ciudad de Buenos Aires en el nuevo milenio" Ponencia presentada en el *XXIX Congreso Latinoamericano de Sociología*. Santiago de Chile. Chile.
- Mazzeo, Victoria. 2014. "La participación de la migración interna en el crecimiento de dos ciudades del Río de la Plata: Buenos Aires y Montevideo" Ponencia presentada en el *VI Congreso de Asociación Latinoamericana de Población*. Lima. Perú.
- Mazzeo, Victoria. 2015. "La participación reciente de los migrantes externos en Buenos Aires" Ponencia presentada en las *XI Jornadas de Sociología de la UBA*. Buenos Aires.
- Organización Internacional del trabajo. 2015. *Migraciones laborales en Argentina. Protección social, informalidad y heterogeneidades sectoriales*. Buenos Aires. Oficina de País de la OIT para Argentina.
- Szasz, Ivonne. 1994. *Mujeres inmigrantes y mercado de trabajo en Santiago*. Santiago de Chile. CELADE.

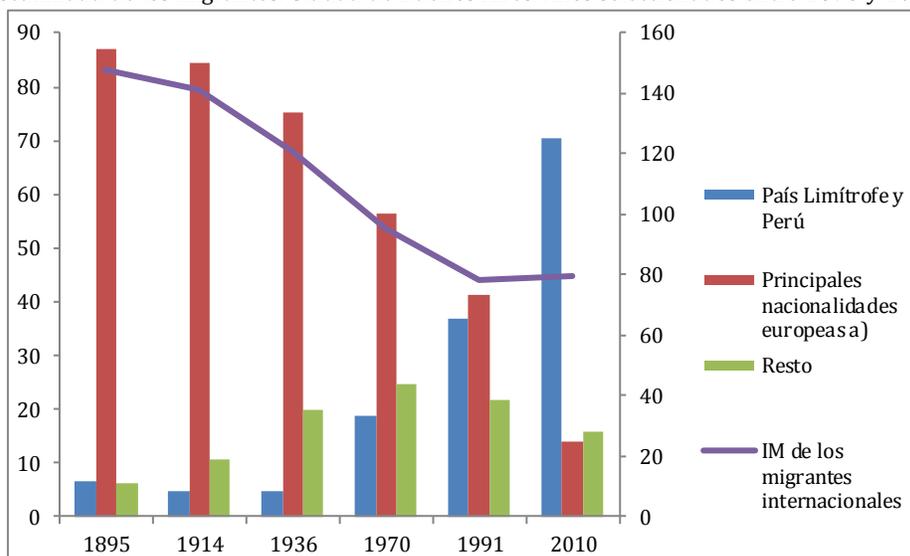
Szasz, Ivonne y Lerner, Susana. 2003. "Aportes teóricos y desafíos metodológicos de la perspectiva de género para el análisis de los fenómenos demográficos" En: A.I. Canales y S. Lerner Sigal (Coord.) *Desafíos teóricos-metodológicos en los estudios de población en el inicio del milenio*. Ciudad de México. El Colegio de México. Universidad de Guadalajara. Sociedad Mexicana de Demografía. pp. 177-209.

Wainerman, Catalina. 2005. *La vida cotidiana en las nuevas familias ¿Una revolución estancada?* Buenos Aires. Lumiere.

Zavala de Cosío, María Eugenia y Rozée Gomez, Virginie. 2014. "Introducción" En: M.E. Zavala de Cosío y V. Rozée Gomez (Coord.). *El género en movimiento. Familias y migraciones*. Ciudad de México. El Colegio de México. pp. 13-137.

› Anexo de Cuadros y Gráficos

Gráfico 1 Composición de la población migrante internacional por lugar de nacimiento e índice de masculinidad de los migrantes. Ciudad de Buenos Aires. Años seleccionados entre 1895 y 2010



a) Alemanes, españoles, franceses e italianos.

Fuente: elaboración propia en base a datos censales.

Cuadro 1 Población latinoamericana que reside en la Ciudad desde 1990 por grupo de edad y sexo. Ciudad de Buenos Aires. Año 2014

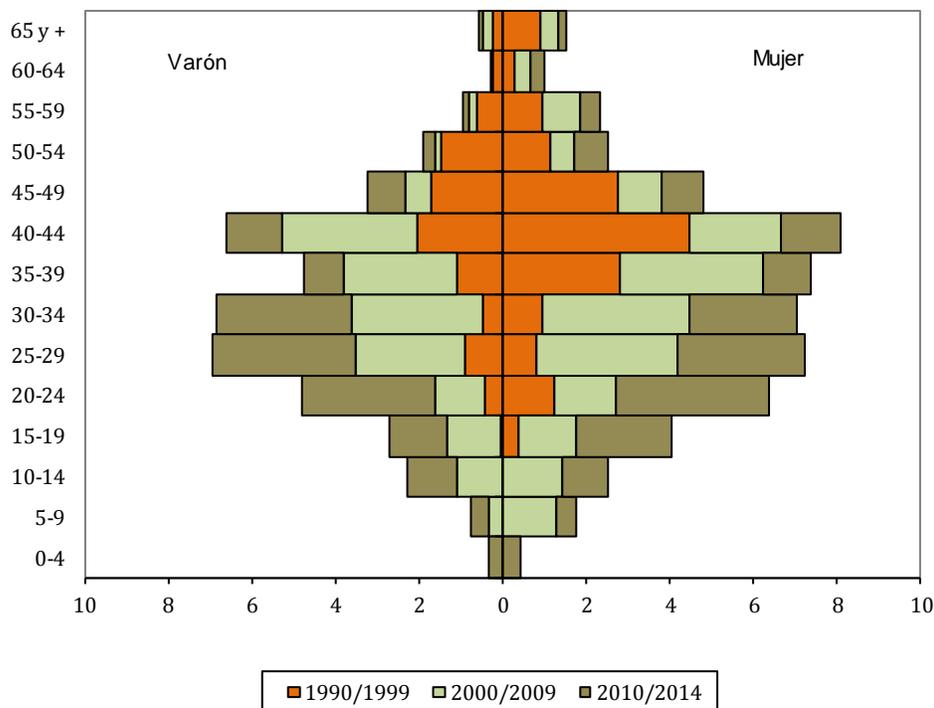
Grupo de edad	Varón	Mujer	Total	IM
Total	100,0 (99.155)	100,0 (132.301)	100,0 (231.456)	74,9
0-14	7,8 ^a	8,3 ^a	8,1 ^a	70,1
15-64	91,0	89,0	89,9	76,6
65 y +	1,3 ^b	2,7 ^b	2,1 ^b	34,9

a Valor de la celda con carácter indicativo (en estos grupos los coeficientes de variación están entre el 10% y 20%).

b Valor de la celda con carácter indicativo (en estos grupos los coeficientes de variación superan el 20%).

Fuente: elaboración propia en base a EAH 2014.

Gráfico 2 Estructura de la población que reside en la Ciudad desde 1990 por período de llegada. Ciudad de Buenos Aires. Año 2014



Fuente: elaboración propia en base a EAH 2014.

Cuadro 2 Población latinoamericana de 14 años y más que reside en la Ciudad desde 1990 por grupo de edad y sexo según situación conyugal. Ciudad de Buenos Aires. Año 2014

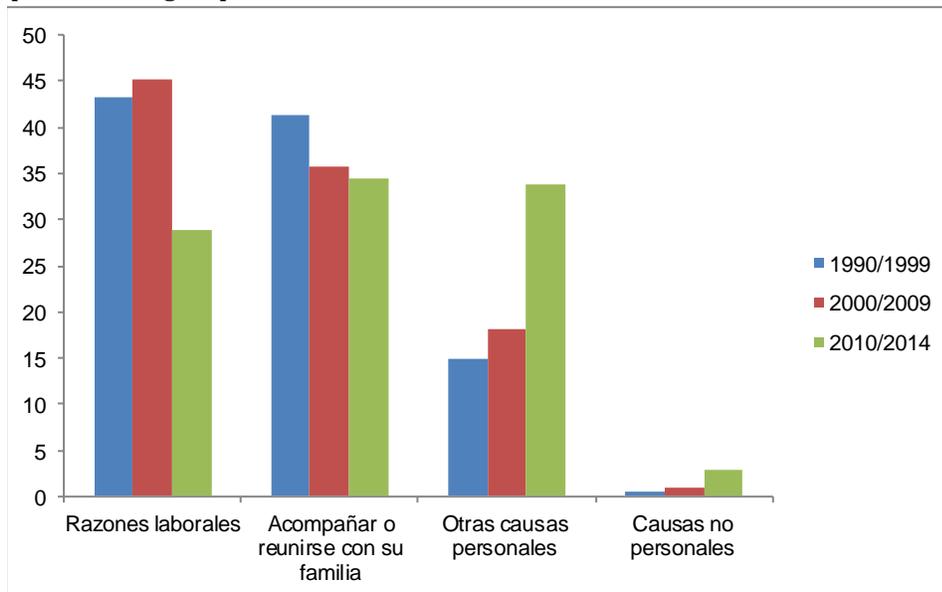
Grupo de edad	Situación conyugal			Total
	En unión	Separado/Divorciado/Viudo	Soltero	
Varón	61,4	7,9^b	30,7	100,0
Hasta 29	39,7 ^a	2,8 ^b	57,5 ^a	100,0
De 30 a 49	74,8	8,8 ^b	16,4 ^a	100,0
De 50 y +	72,7 ^b	24,0 ^b	3,4 ^b	100,0
Mujer	55,6	21,8	22,6	100,0
Hasta 29	46,1	8,6 ^b	45,3 ^a	100,0
De 30 a 49	66,2	22,9 ^a	10,9 ^b	100,0
De 50 y +	40,2 ^b	50,1 ^a	9,7 ^b	100,0

a Valor de la celda con carácter indicativo (en estos grupos los coeficientes de variación están entre el 10% y 20%).

b Valor de la celda con carácter indicativo (en estos grupos los coeficientes de variación superan el 20%).

Fuente: elaboración propia en base a EAH 2014.

Gráfico 3 Población latinoamericana que reside en la Ciudad desde 1990 según período de llegada por motivos de traslado. Ciudad de Buenos Aires. Año 2014



Fuente: elaboración propia en base a EAH 2014.

Cuadro 3 Hogares de jefes latinoamericanos según sexo y grupo de edad del jefe por tipo de hogar. Ciudad de Buenos Aires. Año 2014

Grupo de edad y sexo	Total	Hogares no conyugales	Hogares conyugales	Conyugales completos	Conyugales incompletos
Total	100,0 (102.521)	31,2	68,8	53,2	15,5^a
Hasta 29	100,0	44,6 ^a	55,4 ^a	48,9 ^a	6,5 ^b
De 30 a 49	100,0	23,8	76,2	57,9	18,3 ^a
De 50 y más	100,0	42,4 ^b	57,6 ^a	39,4 ^b	18,1 ^b
Varón	100,0	29,4^a	70,6	68,4	2,2^b
Mujer	100,0	33,4^a	66,6	35,9	30,7
% de jefa mujer	46,6	49,8	45,2	31,5 ^a	92,3 ^a

a Valor de la celda con carácter indicativo (en estos grupos los coeficientes de variación están entre el 10% y 20%).

b Valor de la celda con carácter indicativo (en estos grupos los coeficientes de variación superan el 20%).

Fuente: elaboración propia en base a EAH 2014.

Cuadro 4 Jefes de hogar latinoamericanos de 15 años y más según sexo y grupo de edad por máximo nivel educativo alcanzado. Ciudad de Buenos Aires. Año 2014

Grupo de edad y sexo	Hasta		Total
	Secundario incompleto	Secundario completo y más	
Varón 15 y +	31,4^a	68,6	100,0
15-29	18,4 ^b	81,6 ^a	100,0
30-49	33,6 ^a	66,4 ^a	100,0
Mujer 15 y +	41,5^a	58,5	100,0
15-29	26,7 ^b	73,3 ^a	100,0
30-49	44,1 ^a	55,9 ^a	100,0

a Valor de la celda con carácter indicativo (en estos grupos los coeficientes de variación están entre el 10% y 20%).

b Valor de la celda con carácter indicativo (en estos grupos los coeficientes de variación superan el 20%).

Fuente: elaboración propia en base a EAH 2014.

Cuadro 5 Jefes de hogar latinoamericanos de 15 años y más según sexo por condición de actividad y ocupación. Ciudad de Buenos Aires. Año 2014

Indicador	Varón	Mujer	Total
Tasa específica de actividad	93,9	77,2	86,1
Tasa específica de ocupación	97,4	97,3	97,4

Fuente: elaboración propia en base a EAH 2014.

Cuadro 6 Jefes de hogar latinoamericanos de 15 años y más ocupados según sexo por categoría ocupacional, calificación y rama de actividad. Ciudad de Buenos Aires. Año 2014

Indicador	Varón	Mujer	Total
Categoría ocupacional	100,0	100,0	100,0
Asalariado	77,6	74,7	76,4
Trabajador por cuenta propia	20,9 ^a	24,9 ^a	22,6 ^a
Resto	1,5 ^b	0,4 ^b	1,0 ^b
Calificación	100,0	100,0	100,0
Profesional	8,1 ^b	7,9 ^b	8,0 ^b
Técnico	17,0 ^a	7,3 ^b	13,0 ^a
Operativo	58,6	40,2 ^a	50,9
No calificado	16,3 ^a	44,6 ^a	28,1 ^a
Rama de actividad	100,0	100,0	100,0
Industria y Construcción	35,2 ^a	8,1 ^b	23,9 ^a
Comercio- Hoteles y restaurantes	24,8 ^a	26,4 ^a	25,5 ^a
Educación, servicios sociales, de salud, otros servicios comunitarios, sociales y personales	13,0 ^b	20,4 ^b	16,1 ^a
Servicio Doméstico	0,6 ^b	31,5 ^a	13,5 ^a
Resto	26,4 ^a	13,6 ^b	21,0 ^a

a Valor de la celda con carácter indicativo (en estos grupos los coeficientes de variación están entre el 10% y 20%).

b Valor de la celda con carácter indicativo (en estos grupos los coeficientes de variación superan el 20%).

Fuente: elaboración propia en base a EAH 2014.

Cuadro 7 Jefes de hogar latinoamericanos de 15 años y más ocupados según porcentaje del indicador de precariedad laboral y sexo. Ciudad de Buenos Aires. Año 2014

Indicador	Varón	Mujer	Total
Empleo temporario	14,3 ^b	13,4 ^b	13,9 ^a
No tiene vacaciones pagas	28,5 ^a	36,5 ^a	31,8
No recibe aguinaldo	28,7 ^a	31,2 ^a	29,7
No le pagan los días por enfermedad o accidente	27,8 ^a	38,2 ^a	32,1
No recibe indemnización por despido	31,1 ^a	41,8 ^a	35,6
No le descuentan por obra social	30,1 ^a	37,3 ^a	33,1
No le descuentan ni aporta por jubilación	25,3 ^a	32,4 ^a	28,3 ^a

a Valor de la celda con carácter indicativo (en estos grupos los coeficientes de variación están entre el 10% y 20%).

b Valor de la celda con carácter indicativo (en estos grupos los coeficientes de variación superan el 20%).

Fuente: elaboración propia en base a EAH 2014.

Cuadro 8 Distribución de los hogares por quintiles de ingreso per cápita familiar según lugar de nacimiento y sexo del jefe. Ciudad de Buenos Aires. Año 2014

Lugar de nacimiento y sexo	Quintiles de ingresos per cápita familiar			Total
	1º (- de \$3.100)	2º y 3º (\$3.100 a \$6.949)	4º y 5º (\$6.950 y +)	
Países Latinoamericanos	50,0	28,6	21,4^a	100,0
Varón	45,8	31,3 ^a	22,9 ^a	100,0
Mujer	54,7	25,6 ^a	19,7 ^a	100,0
en la Ciudad	15,6	41,5	42,9	100,0
Varón	15,7	40,9	43,4	100,0
Mujer	15,5	42,4	42,1	100,0

a Valor de la celda con carácter indicativo (en estos grupos los coeficientes de variación están entre el 10% y 20%).

Fuente: elaboración propia en base a EAH 2014.

Cuadro 9 Mujeres latinoamericanas en edades reproductivas según condición de maternidad y paridez media. Ciudad de Buenos Aires. Año 2014

Grupo de edad	% de madres	Paridez media
Total	66,8	2,3
15 - 19	8,2 ^b	1,0
20 - 24	41,3 ^b	1,4
25 - 29	51,6 ^a	1,8
30 - 34	67,8 ^a	1,9
35 - 39	92,5 ^a	2,3
40 - 44	91,6 ^a	2,7
45 - 49	90,4 ^a	2,9

a Valor de la celda con carácter indicativo (en estos grupos los coeficientes de variación están entre el 10% y 20%).

b Valor de la celda con carácter indicativo (en estos grupos los coeficientes de variación superan el 20%).

Fuente: elaboración propia en base a EAH 2014.

Cuadro 10 El rol de proveedor de la pareja en los hogares nucleares completos con al menos un migrante latinoamericano. Ciudad de Buenos Aires. Año 2014

Cantidad de proveedores	Porcentaje
Total	100,0
Un proveedor (varón)	31,1 ^a
Un proveedor (mujer)	1,9 ^b
Dos proveedores	65,8
Ningún proveedor	1,1 ^b

a Valor de la celda con carácter indicativo (en estos grupos los coeficientes de variación están entre el 10% y 20%).

b Valor de la celda con carácter indicativo (en estos grupos los coeficientes de variación superan el 20%).

Fuente: elaboración propia en base a EAH 2014.

Cuadro 11 Las características de la mujer en los hogares nucleares completos con al menos un migrante latinoamericano y dos proveedores. Ciudad de Buenos Aires. Año 2014

Indicador	Porcentaje	Indicador	Porcentaje
Grupo de edad de la mujer		Nivel educativo de la mujer respecto al varón	
Total	100,0	Total	100,0
20-29	26,5 ^a	Menor	20,3 ^b
30-44	53,2	Igual	49,5 ^a
45-60	14,8 ^b	Mayor	30,2 ^a
61 y +	5,5 ^b		
Cantidad de hijos		Proporción de ingresos de la mujer en relación al total de ingresos de la pareja conyugal	
Total	100,0	Total	100,0
Sin hijos	27,6 ^a	Menos de 40%	42,0 ^a
1	24,5 ^a	40 a 59%	45,9 ^a
2	25,3 ^a	60% y más	12,1 ^b
3 y más	22,6 ^a		
Edad del hijo menor			
Total	100,0		
Sin hijos	27,6 ^a		
Hasta 5	40,3 ^a		
6-12	24,1 ^a		
13 y más	8,0 ^b		

a Valor de la celda con carácter indicativo (en estos grupos los coeficientes de variación están entre el 10% y 20%).

b Valor de la celda con carácter indicativo (en estos grupos los coeficientes de variación superan el 20%).

Fuente: elaboración propia en base a EAH 2014.